



Venezuela asume Presidencia Pro Témpore de Mercosur



El Mercado Común del Sur

El Mercado Común del Sur, Mercosur, es un bloque comercial cuyo propósito es promover el libre intercambio y movimiento de bienes, personas y capital entre los países que lo integran, así como consolidar la integración política y cultural entre los países miembros y asociados.

Esta unión está conformada por las siguientes naciones (Estados Partes): Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela (desde hace un año); actualmente, Bolivia está en proceso de adhesión. Asimismo, otras repúblicas de América del Sur han hecho acuerdos con el Mercosur: Chile, Colombia, Ecuador y Perú; estos países son Estados asociados.

El Mercosur nace de un acuerdo entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, el 26

de marzo de 1991, en Asunción, capital de Paraguay. Allí estos cuatro países firmaron el Tratado de Asunción, mediante el cual se creó definitivamente el Mercado Común del Sur, Mercosur.

Los objetivos principales del Mercosur, según el artículo 1º del Tratado de Asunción, tratado constitutivo del bloque, son:

1. La libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países, a través, entre otros, de la eliminación de los derechos aduaneros y restricciones no arancelarias a la circulación de mercaderías y de cualquier otra medida equivalente.
2. El establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común con relación

a terceros Estados o agrupaciones de Estados y la coordinación de posiciones en foros económico comerciales regionales e internacionales.

3. La coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados Partes: de comercio exterior, agrícola, industrial, fiscal, monetaria, cambiaria y de capitales, de servicios, aduanera, de transportes y comunicaciones y otras que se acuerden, a fin de asegurar condiciones adecuadas de competencia entre los Estados Partes.

4. El compromiso de los Estados Partes de armonizar sus legislaciones en las áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración. ♦

El FOCEM

El Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM) es un fondo destinado a financiar proyectos en beneficio de las economías menores del Mercosur. Se encuentra operativo desde el año 2006 y constituye el primer instrumento financiero del bloque con el objetivo de contribuir a la reducción de las asimetrías.

Parlamento del Mercosur

Constituido el 6 de diciembre de 2006, es el órgano representativo de los intereses de los ciudadanos de los Estados Partes. Esta instancia refleja el pluralismo y las diversidades de la región y contribuye con la democracia, la participación, la representatividad, la transparencia y la legitimidad social en el desarrollo del proceso de integración y de sus normas. Este Parlamento actúa en diferentes temáticas, según la competencia de cada una de sus diez comisiones.

Declaración de Foz de Iguazú

(También llamada Acta de Foz de Iguazú.) Fue un acuerdo de integración firmado el 30 de noviembre de 1985 en la ciudad brasileña de Foz de Iguazú, por el presidente argentino Raúl Alfonsín y su par brasileño José Sarney. Dicho acuerdo sentó las bases de lo que seis años después sería el Mercosur.

La Presidencia Pro Témpore de Venezuela

El 12 de julio de 2013, Venezuela asume la Presidencia Pro Témpore de Mercosur, un año después de haber sido integradacom miembro pleno, luego de una larga lucha contra los agentes del imperialismo infiltrados en las más altas esferas gubernamentales de algunos países de Norteamérica.

El Gobierno Bolivariano ha expresado, a través de su presidente Nicolás Maduro, su visión de “facilitar el camino para la multiplicación y la expansión de la capacidad de Mercosur en

América Latina y el Caribe, con la incorporación de Bolivia, de Ecuador, de países como Surinam, la República Cooperativa de Guyana, del Caribe nuestroamericano; el avance en los procesos de acercamiento, negociación y acuerdo con el ALBA, como un componente latinoamericano, con Caricom, con Petrocaribe. Esas son metas que nos estamos colocando: fortalecer Mercosur hacia adentro, transformarlo como Mercosur social, construir el Mercosur político, y construir un Merco-

sur productivo, con vocación latinoamericana, caribeña”.

En esos términos se pronunciaba el Presidente de Venezuela el martes 9 de julio de 2013, durante un evento con trabajadores de distintas empresas e instituciones venezolanas en un intercambio de ideas sobre las perspectivas y los retos que le correspondía asumir a la Revolución Bolivariana durante su presidencia Pro Témpore de Mercosur: “Al asumir la presidencia de Mercosur, uno de los elementos centrales que vamos

a proponer es la construcción de una poderosa zona económica Mercosur-ALBA-Petrocaribe-Caricom, 24 países de la región, de los 33 que la conforman”.

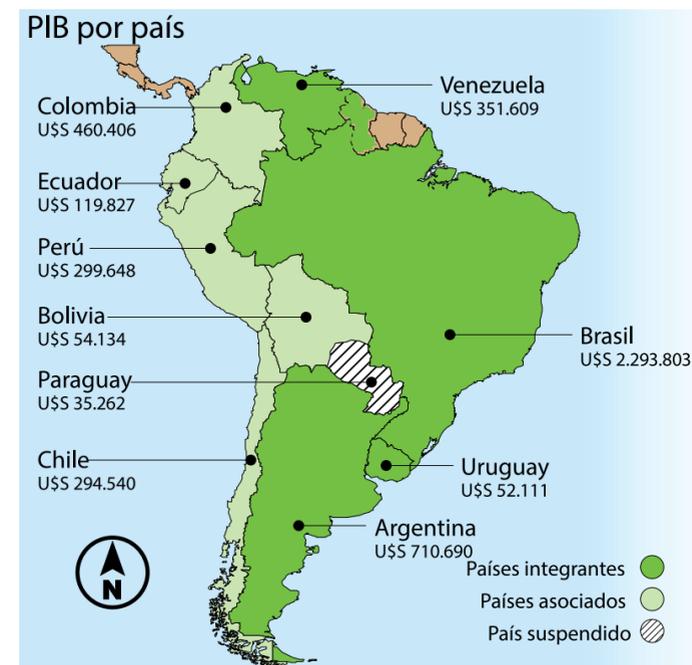
También el presidente Maduro recordó los lineamientos de trabajo de la Comisión Presidencial de Mercosur, es decir, los seis vértices que conforman el trabajo de Venezuela propuestos por el Gobierno Bolivariano en la Cumbre de Mercosur, en julio de 2013. ♦

Misión Mercosur

El martes 10 de julio de 2013, el presidente Nicolás Maduro lanzó públicamente la Misión Mercosur, cuyo fin es impulsar, soberana y productivamente, la economía nacional diversificada e integrada al bloque subregional del Sur, Mercosur.

Primer vértice: Formación / capacitación para la producción y la exportación	Línea estratégica 1: Fomento al trabajo productivo y articulación con la Gran Misión Saber y Trabajo Venezuela Línea estratégica 2: Convenios Mercosur para la capacitación industrial
Segundo vértice: Investigación / innovación y transferencia tecnológica	Línea estratégica 1: Promoción de la investigación e innovación científica y tecnológica (tanto de avanzada como popular) Línea estratégica 2: Plan de incentivos a la investigación aplicada al desarrollo integral de la nación. Línea estratégica 3: Fortalecimiento de la institucionalidad para la investigación en materia de desarrollo, industria, calidad, certificación, metrología, infraestructura, ingeniería, tecnologías, nuevas tecnologías, agricultura y procesamiento de alimentos, y demás especialidades orientadas al desarrollo productivo del país enfatizando en los sectores productivos con mayores potencialidades para la exportación, tales como los asociados a la petroquímica, plástico, envases (vidrio), entre otros Línea estratégica 4: Redimensionar los institutos y centros existentes para la promoción del comercio exterior, y para la investigación de carácter comercial con el fin de darles una nueva óptica cónsona al estímulo que se debe dar a las exportaciones, y poder contar con análisis de calidad sobre los mercados internacionales Línea estratégica 5: Convenios Mercosur para la transferencia de tecnologías
Tercer vértice: Inversión a la producción y a la promoción de la exportación	Línea estratégica 1: Financiamiento del Estado y la banca comercial a la producción primaria, así como a la investigación para el desarrollo de aplicaciones científicas y tecnológicas Línea estratégica 2: Financiamiento del Estado y la banca comercial a los empresarios, emprendedores industriales y organizaciones socio-productivas del Poder Popular, cuya producción tenga potencialidad de exportación Línea estratégica 3: Financiamiento para el desarrollo de infraestructura aérea, portuaria, vial y ferroviaria necesarias para la industria Línea estratégica 4: Financiamiento para las cadenas de distribución y comercialización dirigidas a la exportación Línea estratégica 5: Incentivos a las exportaciones (subsidios e incentivos fiscales o parafiscales, financiamientos especiales, facilidades para logística portuaria) con una visión no tradicional
Cuarto vértice: Profundización de la industrialización del país	Línea estratégica 1: Soberanía, transformación y generación de valor agregado a nuestros recursos naturales, por medio de procesos industriales, respetuosos de las normas ambientales Línea estratégica 2: Planificación y priorización de sectores estratégicos con ventajas en el mercado internacional, bien sea regional o extrarregional Línea estratégica 3: Incentivo a la inversión productiva sustentable, mediante el establecimiento de Polos Industriales de Desarrollo articulados con los Distritos Motores de Desarrollo y los Ejes de Desarrollo Integral, trazados en el II Plan Socialista de la Nación, y en los Planes Territoriales Estratégicos que se desarrollen desde el Sistema de Planificación Participativa Territorial Línea estratégica 4: Zonas Francas industriales, comerciales y de servicios, cercanas al sur y con paso hacia el Caribe Línea estratégica 5: Fomento al desarrollo y consolidación de pymes, así como de otras formas de organización socio-productivas que formen parte del Sistema Económico Comunal, que puedan exportar hacia el Mercosur Línea estratégica 6: Asociaciones estratégicas industriales con los países Mercosur y otros bloques
Quinto vértice: Desarrollo de la infraestructura para la interconexión de Latinoamérica y el Caribe y para la creación de las rutas de exportación	Línea estratégica 1: Infraestructura vial carretera Línea estratégica 2: Infraestructura portuaria Línea estratégica 3: Infraestructura aeroportuaria Línea estratégica 4: Infraestructura fluvial Línea estratégica 5: Interconexión ferroviaria Línea estratégica 6: Infraestructura de telecomunicaciones
Sexto vértice: Distribución y comercialización dirigida a la exportación	Línea estratégica 1: Mejora de la capacidad de almacenamiento pública y privada Línea estratégica 2: Desarrollo de las cadenas de frío para la industria alimentaria, y demás industrias que lo requieran Línea estratégica 3: Desarrollo y planeamiento de la logística de exportación Línea estratégica 4: Modelo de exportación para las empresas del Estado y/o entes con el apoyo del mismo Línea estratégica 5: Programa de apoyo a la exportación para pequeñas y medianas empresas con vocación y posibilidades de exportación para sectores estratégicos considerados por el Estado como dinamizadores del empleo productivo y generación de valor hacia el Mercosur

Países integrantes



MERCOSUR SIN VENEZUELA	
Sede	Montevideo
Idiomas oficiales	Español, portugués y guaraní
Superficie total	12.296.406 km ²
Población total	284.740.000 habitantes
PIB total	U\$S 3.091.866 millones

Valores incluyen al temporalmente suspendido Paraguay

VENEZUELA	
Superficie total	916.445 km ²
Población total	28.834.000 habitantes
PIB total	U\$S 351.609 millones

Los valores de Venezuela serán agregados al bloque Mercosur

TOTAL DEL BLOQUE	
Superficie total	13.212.851 km ²
Población total	313.574.000 habitantes
PIB total	U\$S 3.443.475 millones

Nuestro norte es el Sur

Hugo Chávez Frías

Discurso pronunciado en la Cumbre Extraordinaria de Mercosur, Brasilia, Brasil, 31 de julio de 2012

Hay eventos que van configurando la historia, la historia viva sobre el territorio: tiempo y espacio, como sabemos, dos elementos esenciales de la existencia.

Oyéndote, Dilma [Ruseff], sintiéndote, y a ti Cristina [Kirchner], y a ti Pepe [Mujica], y a ustedes, compañeros cancilleres y ministros, amigos ya todos, no sé por qué se me ocurre, siento que el evento de hoy, el ingreso de Venezuela como miembro pleno del Mercado Común del Sur tiene alguna similitud con el día aquel en que este pueblo querido de Brasil eligió como su Presidente a Luiz Inácio Lula da Silva.

Nosotros, allá en Venezuela, teníamos varios años ya resistiendo, 1999, 2000, 2001, 2002; fueron años fundamentalmente de resistencia, golpes de Estado, bloqueos, sabotaje económico, terrorismo, satanización, golpe petrolero, etc. Pero llegó el pueblo de Brasil y eligió a Lula, y comenzó a cambiar la historia. Y a los pocos meses llega el pueblo argentino y elige a ese otro gigante nuestro que cómo no nombrarlo aquí hoy, aquí va en el corazón vivo, siempre, Néstor Kirchner, como Lula está aquí siempre en este corazón.

Así como decía Heráclito, aquel filósofo del dinamismo: “Nunca te bañarás en el mismo río...”. Así entramos en una nueva dinámica, comenzó a acelerarse la historia, como lo demostró aquel otro gran científico Albert Einstein: “Todo es relativo, hasta el tiempo...”. Comenzamos a vivir días que pa-



recen siglos; siglos que parecen días. Los días que hemos estado viviendo, los años que hemos estado viviendo desde entonces parecen siglos.

Y luego el pueblo uruguayo vino y eligió a ese gran compañero que aquí también anda en este corazón para siempre, Tabaré Vázquez, y aquí están ustedes que tomaron en su momento la antorcha de aquellos que no están físicamente aquí, pero que están con nosotros, Dilma, para seguir la obra de Lula; Cristina, la obra de Néstor; “Pepe”, la obra de Tabaré, y detrás de ustedes y de nosotros este inmenso pueblo que es en verdad un solo pueblo.

Por eso a mí se me ocurre pensar que este evento de hoy se parece mucho a aquellos, recogidos en uno solo, y tengo la certeza de que a partir de hoy entramos en un nuevo período de aceleración de la historia que

estamos construyendo. Aceleración de la geografía, sabemos que todo se mueve, cambios, y, por tanto, aceleración y cambio histórico; aceleración y cambio geográfico y, por tanto, neohistórico; aceleración y cambios políticos, geopolíticos, cambios profundos. Los años que vienen -diría Bolívar-, los acontecimientos futuros serán superiores a los que hemos presenciado en esta última década. Estoy completamente seguro.

Agradezco mucho todo el apoyo de todos ustedes, de todas ustedes, y agregó lo siguiente: como Dilma lo decía muy generosamente, muy acertadamente, hace rato que Venezuela ha debido ingresar al Mercosur, pero bueno, como está escrito en la Biblia: “Todo lo que va a ocurrir debajo del sol tiene su hora...”. Tenía que ser. Y coincide el ingreso de Venezuela a Mercosur como miembro pleno, con un

nuevo ciclo político, constitucional, que se inicia muy pronto en Venezuela, termina un período constitucional y comienza otro el próximo enero de 2013.

Así que para nuestro proyecto nacional de desarrollo, nada más oportuno que este evento de hoy, desde el punto de vista del interés nacional venezolano que es, sin duda, también interés nacional brasileño, argentino, uruguayo y también paraguayo, y de América del Sur, de nuestra América. La confluencia de los intereses ha venido ocurriendo en estos últimos años.

A pesar de que sigue señalándonos como la dictadura, la neodictadura, el régimen autocrático y no sé cuántas cosas más; sin embargo, en Venezuela hay un proceso democrático que a estas alturas ha madurado bastante.

En Venezuela hemos venido consolidando, con el apoyo del

gran pueblo venezolano, nuevas instituciones contenidas en este proyecto constitucional, que es la única Constitución en nuestra historia que fue sometida a votación popular, aprobada por el pueblo, y estamos en construcción de este proyecto nacional, pero que visualiza la América Latina como la gran patria, como la Patria Grande, para decirlo más con San Marín, con Perón. O como diría Bolívar: “La madre de las repúblicas, la reina de las naciones...”. La gran república, la gran nación, o la gran patria.

Además de eso, uno de los grandes objetivos nuestros es transformar el modelo económico nacional. A Venezuela, en los últimos cien años, le fue impuesto un modelo, algunos lo llaman el modelo rentístico petrolero; otros el modelo monoprodutor petrolero; otros, la colonia petrolera, la factoría petrolera. Pero ese es el papel que nos asignaron los poderes hegemónicos mundiales, durante todo el siglo XX, y como siempre, lo recuerdo, no hubo un solo gobierno en Venezuela, desde comienzos del siglo XX hasta comienzos del siglo XXI, es decir, en 100 años, que hubiese pretendido de alguna manera desarrollar un proyecto nacional, un proyecto independiente que no fuese derrocado. Todos fueron derrocados, incluyendo nuestro gobierno, solo que por tres días, gracias a la respuesta popular venezolana y de la Fuerza Armada venezolana.

Es tan positivo el ingreso de Venezuela al Mercosur, a pesar de lo que alguna corriente interna en Venezuela señala, las corrientes de la derecha política sobre todo. Los mismos que aplaudían el ALCA critican el ingreso de Venezuela al Mercosur. Pero más allá de esas críti-

cas, más allá de diversas opiniones que en este mundo de libertad de expresión plena corren, a nosotros nos interesa muchísimo salir del modelo petrolero, impulsar el desarrollo agrícola de Venezuela, y Venezuela tiene un potencial muy grande para la agricultura.

Más de 30 millones de hectáreas tenemos nosotros disponibles para el desarrollo agrícola, agricultura vegetal, animal, forestal, pesquera, en desarrollo industrial; y vaya que somos un reservorio de materias primas para el desarrollo de la industria, el hierro, la bauxita, piedras preciosas, rocas fosfóricas, coltán, minerales estratégicos. Desarrollar actividades como el turismo, el que no conozca, por ejemplo, Los Roques se ha perdido de conocer la mitad del mundo, o Canaima, el Salto Ángel.

El potencial turístico nuestro, que ahora es también compartido con Mercosur, es gigantesco y complementario con las bellezas que tiene Brasil, las de Argentina, Uruguay, Paraguay, Suramérica.

Es la más grande oportunidad histórica que en 200 años se nos presenta en el horizonte, porque éramos una colonia. Venezuela estaba condenada al subdesarrollo, al atraso, al coloniaje, a la miseria, habiendo

sido el primer exportador de petróleo del mundo durante más de medio siglo, terminamos el siglo XX con casi 60 por ciento de pobreza, 25 por ciento de miseria, y eso generó la explosión, la revolución, una revolución social que nos arrastró como un huracán y aquí nos trajo.

Luego hemos podido, gracias a Dios y a nuestro pueblo, darle rumbo, estabilizar y crear nuevas instituciones como producto de un proceso revolucionario, legítimo, democrático. De allí que quería insistir en este punto para agradecer esta inmensa oportunidad.

Nosotros estamos ahora ubicados, como miembros plenos del Mercosur, en nuestra exacta perspectiva histórica. Nuestro norte es el sur; estamos donde hemos debido estar siempre; estamos donde Bolívar nos dejó pendientes para estar, para ser más allá de estar. Nos están ustedes permitiendo ser nosotros mismos, volver al ser originario. No olvidamos nunca que nuestro padre Bolívar apenas terminó la guerra en Venezuela, la guerra armada de liberación, a caballo casi llegó a Buenos Aires; como San Martín a caballo casi llegó al Orinoco.

Estaban claros ellos hacia dónde teníamos que impulsar las nacientes repúblicas y, a pesar de que en Brasil aún existía

un imperio, el imperio portugués; sin embargo, Bolívar —visionario de la geopolítica y del futuro— estableció relaciones con el Brasil, y acuñó una frase luminosa que hoy tiene mucha vigencia, en una carta que le hace al primer embajador que envió Brasil a la Gran Colombia, en 1830, el último año de su vida política y su vida física, Bolívar escribe: “Señor embajador, el Brasil es la garantía más grande que nos ha enviado la Providencia para asegurar la continuidad de nuestras nacientes repúblicas”.

Por eso hoy estamos en esa exacta perspectiva histórica y, además, nos hemos comenzado a ubicar en nuestra exacta dimensión geopolítica. Este es nuestro mundo, nuestro lugar en la historia, nuestro sitio, nuestra esencia: Suramérica, y dentro de esta gran patria, el Mercosur como gran motor.

Terminaba yo diciéndole a ustedes, en la reunión anterior, una frase de Simón Bolívar: “Donde yo estoy, estoy completo”. Venezuela llega a Mercosur completa, con toda nuestra pasión, con toda nuestra fuerza, nuestra voluntad, nuestros deseos de integrarnos verdaderamente, como lo ha dicho Dilma, como lo ha dicho Cristina, el Pepe, un nuevo mecanismo de integración que vaya más allá del comercio.

En Venezuela hoy, por ejemplo, estamos en un proceso acelerado de construcción de viviendas: tres millones de viviendas necesitamos construir durante los próximos seis años. Bienvenidos, las empresas, los constructores argentinos, uruguayos, brasileños del Mercosur, así como hay empresas rusas, iraníes, bielorrusas, chinas, construyendo miles de viviendas en Venezuela.

“Estamos ahora ubicados, como miembros plenos del Mercosur, en nuestra exacta perspectiva histórica. Nuestro norte es el sur; estamos donde hemos debido estar siempre; estamos donde Bolívar nos dejó, pendientes para estar”



Tres millones [de viviendas] necesitamos, porque a nuestro pueblo le negaron los derechos fundamentales durante demasiado tiempo y la deuda social acumulada es gigantesca. En Venezuela, en este momento, estamos impulsando la creación de ocho polos petroquímicos, dado que ya hemos certificado una reserva de cerca de 200 trillones de pies cúbicos de gas, y sigue creciendo esa reserva, que nos va a ubicar en un quinto o cuarto lugar en el mundo.

En Venezuela está en marcha ahora mismo el más grande proyecto petrolero que hay en

este planeta: la Faja del Orinoco. Ya sobrepasamos el millón de barriles diarios, pero este mismo año vamos a dar un salto de medio millón, y al año 2014 medio millón más para llegar a 4 millones diarios de barriles y, al año 2019, al final del próximo período, debemos de estar sobre la línea de los 6 millones de barriles diarios de crudo.

Ahí está la reserva más grande del mundo certificada. Ese es un proyecto no solo venezolano, es un proyecto suramericano, de Mercosur. Cuántos miles y miles de kilómetros de tuberías harán falta para el desarrollo de

la gran Faja del Orinoco, para oleoductos, gasoductos, condominios industriales, servicios, la explotación del gas, la petroquímica. En todos esos proyectos sociales, como la vivienda; un plan ferroviario, en este mismo instante estamos construyendo en Venezuela miles de kilómetros de línea ferroviaria.

Tenemos que adelantar esos proyectos y luego engancharnos con las líneas férreas de Brasil, de Uruguay, de Argentina, de Paraguay. Algún día tiene que haber —siempre lo he dicho— una línea férrea, un ferrocarril desde Caracas a Buenos Aires,

y más allá, hasta la Tierra del Fuego; ese es nuestro rumbo.

Por eso todos estamos tan felices, porque sigue cambiando la historia, sigue apareciendo en el horizonte esta nuestra gran patria, porque nuestra patria será una sola y grande, o no sería patria. Hemos comenzado a tener patria de nuevo, preservemos la independencia y, con la independencia, el desarrollo integral. Mercosur es, sin duda, la locomotora más grande que existe para preservar nuestra independencia y acelerar nuestro desarrollo integral. ♦

Dilma Rousseff

Presidenta de la República Federativa de Brasil

“Venezuela, que tiene las mayores reservas de petróleo y de gas del mundo, busca en los últimos años su industrialización, lo cual aumenta la perspectiva de la integración y también de emprendimientos conjuntos entre nuestros países. Queremos invitar a los sectores empresariales de los países de la región a participar activamente de este momento, buscando mayor aproximación, mayor apertura de las fronteras. (...)”

La presencia de Venezuela en Mercosur amplía nuestra capacidad interna, refuerza nuestros recursos, abre oportunidades a varios emprendimientos”.

*Cumbre Extraordinaria de Mercosur.
Brasil, 31 de julio de 2012*



Cristina Fernández de Kirchner

Presidenta de la República de Argentina

“Creo que hoy estamos ante un día histórico: el ingreso de la República Bolivariana de Venezuela al Mercosur, a este Mercosur denostado, en el que en muchas de nuestras sociedades se descreían y apostaban a su fracaso. (...)”

La incorporación de Venezuela cierra definitivamente la ecuación de lo que va a ser este siglo XXI: energía, minerales, alimentos, ciencia y tecnología; de las cuatro tenemos quienes estamos sentados aquí, de nuestra inteligencia y de la inteligencia de nuestras sociedades, porque esta es una gran batalla cultural. No crean que es una batalla de ideas políticas o económicas; es una gran batalla cultural, porque durante mucho tiempo nuestras sociedades, e inclusive nuestros hombres de empresa, fueron sometidos al bombardeo de que otros eran los paradigmas y otros eran los modelos”.

*Cumbre Extraordinaria de Mercosur.
Brasil, 31 de julio de 2012*



Cronología proceso de ingreso de Venezuela al Mercosur

1998

Durante una rueda de prensa realizada en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, el 16 de diciembre de 1998, el presidente Hugo Chávez proclamó que el Mercosur sería el destino comercial de su gobierno: "Nos proponemos ser el eje energético del Mercosur".

2004

Colombia y Perú firman un Tratado de Libre Comercio (TLC) con EEUU, concediéndole así a la gran potencia del norte mejores condiciones que a sus socios de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), una decisión unilateral que provocó la retirada de Venezuela del acuerdo andino.

Venezuela, junto a Colombia y Ecuador, formaliza su asociación al Mercosur mediante la suscripción del Acuerdo de Complementación Económica, ingresando así como miembro asociado de Mercosur.

2005

En la XIX Cumbre Presidencial celebrada en Montevideo, se aprueba el acuerdo marco con el que se inicia el ingreso formal de Venezuela al Mercosur. El presidente Hugo Chávez insiste en que la entrada del país al bloque no puede ser un proyecto de élites, "porque todos somos Mercosur".

2006

Venezuela firma el protocolo de Adhesión. Sin embargo, su entrada al bloque no logra constituirse debido a que los parlamentos de Brasil, Paraguay y Uruguay no ratifican el protocolo.

El objetivo declarado del Gobierno Bolivariano de priorizar la lucha contra el desempleo, la pobreza y la exclusión social desató férreas resistencias a la incorporación de Venezuela al Mercosur. Desde entonces, el Senado de Paraguay se dedicó a impedir este proceso.

Argentina, a través de su Parlamento, se convierte en el primer país en aprobar el ingreso de Venezuela como miembro de Mercosur.

2009

Los Senados de Uruguay y Brasil aprueban el protocolo de adhesión de Venezuela al Mercosur, con lo que sólo queda que el parlamento de Paraguay dé su visto bueno.

2011

En la Cumbre de Mercosur se plantea la posibilidad de aprobar el ingreso de Venezuela, sin tomar en cuenta la opinión del Congreso paraguayo, pero no se llega a un acuerdo.

2012

A consecuencia del golpe de Estado contra el presidente Fernando Lugo, Argentina, Brasil y Uruguay anuncian la suspensión de Paraguay como miembro del bloque y la incorporación de Venezuela como miembro pleno a partir del 31 de julio. Desde esa fecha, Venezuela tiene un plazo de hasta cuatro años para adaptarse a toda la normativa comercial del bloque regional.

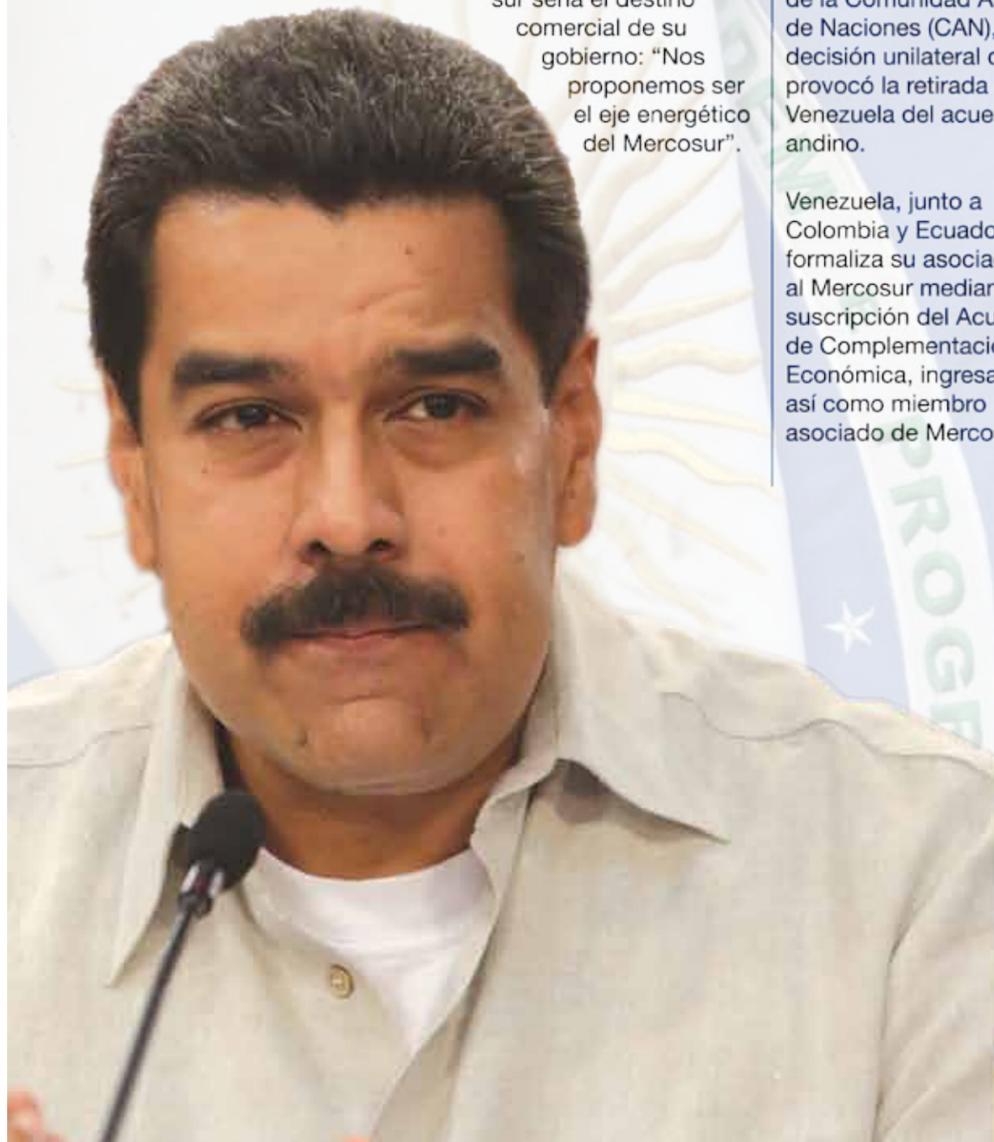
Con el ingreso pleno de Venezuela al Mercosur, el bloque se convierte en la quinta potencia mundial, al concentrar un Producto Interno Bruto (PIB) regional superior a los 3,3 billones de dólares, además de contar con una población de alrededor de 275 millones de personas y más de 12 millones de kilómetros cuadrados. A esto se le suman las reservas venezolanas de petróleo: 296 millones de barriles de crudo, certificadas por la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

2013

Los días 7, 8 y 9 de mayo, el presidente Nicolás Maduro realiza una gira por Uruguay, Argentina y Brasil, donde firma 51 acuerdos en materia de energía, defensa, salud, tecnología, ciencia y alimentos.

JULIO
El día 9 el Gobierno Bolivariano lanza la **Misión Mercosur**, para potenciar el aparato productivo venezolano.

El día 12, Venezuela asume la Presidencia pro tempore de Mercosur.



DEL CARIBE A LA PATAGONIA

Roy Daza

*Diputado al Parlamento
Latinoamericano, capítulo Venezuela*

La presidencia Pro Témpace de Venezuela en el Mercado Común del Sur es un rasgo distintivo de estos tiempos de cambios en la geopolítica del continente. Culmina el largo proceso de incorporación de nuestro país al principal bloque económico de esta parte del mundo y se inicia otro, que tiene como meta integrar a Ecuador y a Bolivia al Mercosur.

Desde 1998 el Comandante Chávez habló con gran claridad de los objetivos del proceso revolucionario en el campo de la geopolítica, precisamente, cuando señaló que nuestro relacionamiento tendría un eje geográfico, económico y cultural, en una línea hacia el sur: Caracas, Brasilia y Buenos Aires.

Las transformaciones en desarrollo indican que la potencialidad energética de Venezuela es útil a los planes productivos de las naciones del sur; al tiempo que el relacionamiento integrado de nuestra economía al bloque sureño implica un salto hacia adelante en el desarrollo de las fuerzas productivas internas. La crisis “simultánea, orgánica y múltiple” del capitalis-

mo, por una parte, afecta negativamente a nuestras economías, pero, por otra, genera condiciones para avanzar en el proceso de integración.

Hay que decir que el surgimiento del Mercosur se da en momentos de auge de la fiebre neoliberal, que tanto daño causó a las economías de la región, muy especialmente a los países que hoy formamos parte del Mercado Común del Sur. La victoria del líder supremo de la Revolución Bolivariana, Hugo Chávez, la de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil, la de Néstor Kirchner en Argentina y Tabaré Vázquez en Uruguay, que representaron un giro a la izquierda del subcontinente, también estuvo acompañada por la posición firme asumida por el gobierno paraguayo de Nicanor Duarte, a la hora de enfrentar y derrotar la propuesta imperialista del ALCA, derrotada políticamente en la Cumbre de las Américas, en Mar del Plata, Argentina, luego de una multitudinaria y prolongada movilización de amplísimos sectores sociales en toda la región, que no sólo se opusieron al ALCA, sino que fueron perfilando en diversos eventos y foros internacionales, una nueva visión de la integración latinoamericana, que tiene como consecuencia directa: la ALBA, la Unasur y la Celac.

El proceso de integración en el sur es muy intenso, y tiene un conjunto de retos que superar: el primero de ellos es el tratamiento de las asimetrías, dado que se están integrando economías de diverso tamaño, dar un tratamiento adecuado a la situación del Parlamento del Sur, precisar las prioridades de las políticas comunes que se vienen aplicando, sobre todo, las que se refieren a política financiera.

Con base a la industrialización a gran escala de nuestra principal fortaleza, como son la de tener en nuestro suelo, enormes reservas de recursos naturales, comenzar a trabajar de la manera más creativa en un mercado interno suramericano, que impulsará el desarrollo económico y generará la base material que se requiere para erradicar el problema de la pobreza y la desigualdad en América del Sur.

El Mercosur impone retos de todo tipo, en especial, a los trabajadores, que han de asumir las tareas de la Misión Mercosur; de inicio, resulta obvio señalar que el movimiento obrero suramericano debe pasar de la cooperación a la unidad programática y política.

El que nuestro jefe de Estado, Nicolás Maduro Moros, sea el presidente Pro Témpace de Mercosur es motivo de orgullo para todos los venezolanos. ❖



EL MERCOSUR POLÍTICO Y VENEZUELA: ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS

Héctor Constant Rosales

*Profesor de la Escuela de Estudios
Internacionales de la Universidad
Central de Venezuela*

I. PANORAMA DEL MERCOSUR POLÍTICO ENTRE 1991 Y 2006

Las realidades cambiantes de la política suramericana desde 1991 permiten identificar al menos dos grandes períodos para el abordaje de la dimensión política del bloque subregional, siendo que una tercera etapa se iniciaría con el proceso de adhesión plena de Venezuela.

La primera etapa correspondería al segmento 1991-2002, y la segunda al segmento 2002-2006. La primera etapa, signada por el entusiasmo del nacimiento del bloque, está enmarcada en la estructuración de la normativa intra-Mercosur, así como al tratamiento inicial de las asimetrías hacia Uruguay y Paraguay. En esta etapa, el Mercosur abraza, de forma más o menos directa, el espíritu económico-financiero liberal presente en la América en los años 90, a través de la constitución de una Unión Aduanera y una tarifa externa común como signos claros de la influencia de la teoría económica de la integración derivada de la Comunidad Económica Europea. A pesar de la influencia liberal del bloque, no puede perderse de vista que el Mercosur hereda la alianza argentino-brasileña planteada desde 1985-1986 (Acuerdos Alfonsín-Sarney), cuando la tradicional rivalidad económica, política y militar de ambos países da paso a un entendimiento de “apertura comercial recíproca y de creación de mecanismos de desarrollo industrial y tecnológico para configurar el núcleo de un futuro mercado común, que sirviese de base a un Estado supranacional, en el Cono Sur de las Américas” (Sosa, 2008).

Esta realidad, basada en los intereses regionales y posicionamiento internacional de Brasil y Argentina, explica el relativo grado de autonomía que conocerá el Mercosur desde sus orígenes, el



cual irá incrementándose en las etapas por venir. De allí se explica el rechazo latente a iniciativas más hegemónicas y liberales como el ALCA, contrarrestada por la iniciativa del Área de Libre Comercio de Suramérica (ALCSA), lanzada por el gobierno de Itamar Franco en 1993 para unificar una zona comercial a diez años entre el Mercosur y la Comunidad Andina (CAN).

A juicio de Hirst (1996), en el Mercosur de los años 90 podían identificarse actores de primer y segundo nivel. Los actores de primer nivel eran los mercócratas (funcionarios gubernamentales responsables de darle estructura al Mercosur), los empresarios y las máximas dirigencias políticas. Los actores de segundo orden estaban representados por los partidos políticos, los pequeños y medianos empresarios y las organizaciones laborales. Esta caracterización da cuenta de la impronta liberal del bloque

y anticipa la crisis política y económica que conocerá a finales del siglo XX. La desvalorización del real en 1999 y sobre todo la aguda crisis argentina de principios de los años 2000, ambos coletazos de la década neoliberal, producen una crisis de legitimidad en el Mercosur, particularmente en las pequeñas economías de Uruguay y Paraguay, que sienten con ahínco los efectos de las medidas económicas tomadas por los dos socios mayores. La segunda etapa marcaría la entrada del Mercosur al siglo XXI, e iniciaría con la llegada del presidente Lula da Silva a la presidencia de Brasil en el año 2002, y de Néstor Kirchner a la presidencia argentina en 2003. Ambos mandatarios impulsan una fase política postneoliberal más activa y relanzan el Mercosur en su órbita regional, revigorizando las relaciones comerciales con la Comunidad Andina y la Unión Europea (UE), fragilizadas por la situación del



bloque en su primera etapa. Sin embargo, y en el caso particular de las negociaciones con la UE, las negociaciones tomaron un matiz menos flexible a partir de la postura europea de no liberalizar las transacciones de bienes agrícolas, agroindustriales, de la tecnología y de la mano de obra (Sosa, 2008).

La redimensión política del Mercosur se reconoce igualmente en la visualización del bloque como un esquema de regionalismo semicerrado, contrariamente al regionalismo abierto que lo había caracterizado desde 1991. Esta realidad se explica por dos causas. La primera de ellas se conjuga con el panorama político de América del Sur, donde la izquierda logra afianzarse como primera opción electoral, permitiendo contar con un escenario más propicio para estrechar relaciones políticas. La segunda causa es la crisis del capitalismo mundial, cuyos efectos entre 2005 y 2007 se hacen palpables en Estados Unidos y Europa, pero afectan apenas superficialmente a América del Sur, que continúa

su crecimiento económico e incrementa su comercio intrarregional. Ambas causas explican igualmente la prioridad que Argentina y sobre todo Brasil otorgan nuevamente al Mercosur.

II. 2006-2012: EVOLUCIÓN DEL ROL POLÍTICO DEL MERCOSUR

La solicitud de ingreso pleno al Mercosur por parte de Venezuela, gracias a la visión de largo alcance del presidente Hugo Chávez y su comprensión de la necesidad de consolidar el Sur de América dentro de una estrategia multipolar, abre la tercera etapa política del Mercosur por dos razones que es necesario identificar.

1) Venezuela es el primer país no fundador que solicita su ingreso como miembro pleno. A pesar de los acuerdos iniciados en 1998 que contemplan la creciente articulación comercial entre Mercosur y CAN, parecía una realidad innegable que ambos bloques se articularían sin alteraciones sustantivas. La conclusión de un Tratado de Libre

Comercio (TLC) entre Perú y el Mercosur, y luego la negociación comercial particularizada que implica la solicitud de Venezuela, ponen en desventaja a la CAN, que pierde peso específico y vulnera su condición de bloque en su relacionamiento frente a terceros. La denuncia de Venezuela al Acuerdo de Cartagena viene a debilitar todavía más la CAN, y ofrece un nuevo panorama al Mercosur. Geopolíticamente, Venezuela permite al Mercosur llegar hasta el mar Caribe e incrementar su abanico de alianzas, sin desconocer el enorme potencial energético de la nación bolivariana.

2) La presencia de Venezuela politiza el discurso y acción de Mercosur en esta tercera etapa de su historia. No es un secreto que la política exterior de Venezuela en tiempos de revolución ha sido enormemente activa y claramente crítica del capitalismo y cualquier forma de hegemonía. Si bien no todos los conceptos defendidos por Venezuela han sido adoptados por el Mercosur, lo cual es lógico en un espacio multiestatal, no pue-

de negarse que muchos de ellos han permeado en el lenguaje del bloque, que en la actualidad presenta menores temores y resistencias los conceptos claramente políticos, y no técnicos, que presenta Venezuela en las diversas reuniones a las que asiste. Igualmente, la participación de Venezuela ha permitido incluir la discusión de aspectos socio-políticos regionales e internacionales que trascienden la tradicional esfera comercial y hacen del Mercosur una integración un proceso más dinámico e integral.

Tal politización del Mercosur se manifiesta igualmente en dos otros escenarios. A nivel intra-Mercosur, la participación de Venezuela viene a oxigenar el Mercosur, y a fortalecer el escenario de izquierda regional, luego de la asunción de Tabaré Vázquez en 2005 en Uruguay. Además, siendo un país de economía intermedia entre las economías de Argentina y Brasil, por un lado, y de Uruguay y Paraguay, por otro, Venezuela se plantea como un elemento de equilibrio que permite a las pequeñas economías contar con un nuevo interlocutor. A nivel internacional, puede hablarse de una relanzamiento del Mercosur desde una órbita política que si bien ha favorecido fundamentalmente a Brasil, permite a la región suramericana incrementar su peso específico en el juego de la multipolaridad.

El accionar político del Mercosur también se ha visto reflejado en un conjunto de decisiones que describen los nuevos tiempos del bloque. La instauración de un Sello Cultural Mercosur (2008), la implementación de un Programa de Integración Productiva (2008), la creación de Instituto de Políticas Públicas de Derechos Humanos (2009), la puesta en marcha de un Plan Estratégico de Acción Social y la creación del Instituto Social del Mercosur (2009), la designación de un Alto Representante General del Mercosur (a partir del año 2011) y la suscripción del Protocolo de Montevideo (Ushuaia II) sobre fortalecimiento de la democracia en el Mercosur son algunos de los instrumentos que evidencian la nueva etapa mercosuriana. Igualmente, y como signo de

los nuevos tiempos, el Mercosur suscribió un Acuerdo de Complementación Económica con Cuba en el año 2010, y un Tratado de Libre Comercio con Palestina en el año 2011, luego de que la mayoría de los Estados del Cono Sur reconocieran a Palestina como un Estado de hecho y derecho.

III. VENEZUELA EN EL MERCOSUR: EL GRAN SUR DE AMÉRICA

La entrada de Venezuela como miembro pleno del Mercosur, luego de la Cumbre de Mendoza en junio de 2012, representa una de las mejores pruebas de la nueva identidad política del bloque. En efecto, y a partir del golpe de Estado en Paraguay, que destituye al presidente Lugo mediante insólitas argucias legislativas, la reacción de los presidentes Mercosur fue unánime y coherente al suspender a Paraguay del bloque y allanar el camino para la entrada de Venezuela como socio pleno. Así, Venezuela legitima su presencia en el Mercosur y ofrece, en octubre de 2012 y abril de 2013, una nueva muestra de lección democrática al mundo con las elecciones pacíficas y transparentes que ratifican al Comandante-Presidente Hugo Chávez y eligen presidente a Nicolás Maduro Moros, respectivamente. Esto representa un costo para la derecha continental, a pesar de su continua campaña de desprestigio en contra de Venezuela y, por extensión, de un Mercosur supuestamente ideologizado e influenciado por la nación bolivariana.

Lo cierto es que la entrada de Venezuela al Mercosur supone el fortalecimiento de la opción progresista en América del Sur, pues constituye un aliado para la próxima incorporación de



Bolivia y Ecuador al bloque, con las subsecuentes ventajas geopolíticas y económicas que se derivan. Geopolíticamente, sería una posibilidad para continuar construyendo un espacio suramericano integrado en el cual, además, el lenguaje y logros del ALBA-TCP tendrían mayor posibilidad de expansión. Económicamente, el Mercosur se convertiría en la principal potencia latinoamericana, lo cual sumado al potencial energético venezolano harían del bloque una imparable potencia emergente en el siglo XXI.

La presidencia Pro Tempore del Mercosur, que asumirá Venezuela el 12 de julio de 2013, es una excelente oportunidad para continuar afianzando un Mercosur renovado en el cual se articulen estrategias productivas, sociales y políticas a tono con los nuevos tiempos de la región y capaces de ofrecer beneficios tangibles a nuestros pueblos. La República Bolivariana de Venezuela, por su activa política exterior como puente entre el Sur y el Caribe insular y continental, tiene como desafío cohesionar los distintos espacios institucionales de integración y concertación de la zona, al tiempo de fortalecer al Mercosur como el espacio de intercambio económico de América del Sur para labrar una integración soberana y construir un polo de poder mundial. ♦

Fuentes:

Hirst, Mónica (1996): "La dimensión política del Mercosur: actores, politización e ideología". Disponible en: (http://www.nuso.org/upload/articulos/2545_1.pdf, consultado: 27/06/12)

Sosa, Alberto (2008): "El Mercosur político: orígenes, evolución y perspectivas". Disponible en: (<http://www.amersur.org.ar/Integ/Sosa0803d.htm>, consultado: 27/06/12)

EL DESAFÍO PRO TÉMPORE DE MADURO EN EL MERCOSUR

Modesto Emilio Guerrero

Periodista, escritor y profesor universitario

Desde aquel 16 de diciembre de 1998 cuando el apenas electo Hugo Chávez proclamó en Buenos Aires que el Mercosur sería el destino comercial de su gobierno hasta julio de 2013, en que su continuador Nicolás Maduro asumirá la presidencia Pro Témpore del bloque, pasaron 15 años.

Recuerdo el asombro de los periodistas en el salón del aeropuerto. No sabían si estaban frente a un hombre desinformado sobre el Mercado Común del Sur o delante de un político decidido a enfrentar huracanes y desafiar los peores escenarios de un Mercosur por el que nadie daba ni una locha. Apenas 17 días después de aquel encuentro, Brasil devaluó su moneda, el real, en 8%. Con esa medida defensiva respondía a una depreciación escandalosa del 61% de su valor relativo en el mercado real, por la pérdida de 21.500 millones de dólares en las reservas, entre otras causas.

La debacle del Mercosur fue incontenible. Hasta sus oficinas dejaron de funcionar en Montevideo. A nadie le interesaba, excepto algunos empresarios vivos y a quienes escribíamos sobre aquel drama.

Ese mismo año, 1999, fue el tránsito de Argentina a su recesión más aguda desde 1973 y a la crisis social más dislocante desde 1968. La caída del gobierno de De la Rúa y sus cinco sustitutos en la Casa Rosada en apenas dos semanas dejó sin alientos a una economía basada en una caja de conversión ilusoria.

En solo una semana debió agujerar la moneda en más de 300% desde el orgulloso “1 a 1” a la muerte de la ilusión neoliberal. ¿Cómo se le ocurría al atrevido bolivariano proponer, en aquella rueda de prensa de 1998, “nos proponemos ser el eje energético del Mercosur”?

Recuerdo la impavidez de quienes escucharon esas palabras en 1998. Hubo algo más racional que la adivinación o la buena suerte histórica. 15 años después, Maduro demuestra que Chávez tuvo razón.

Chávez sabía que en la geopolítica continental, el Mercosur era la opción más adecuada, no la mejor, para buscar un camino económico independiente.

El Mercosur nació neoliberal en 1991, pero con los cambios internos en Argentina y Brasil, desde 2003 vive una mutación que la mantiene a medio camino entre un bloque comercialista tradicional y otro donde el Estado pesa un poco más.

Eso es lo útil, en términos geopolíticos defensivos al proyecto bolivariano y su economía. Prueba de ello es que el nuevo presidente Pro Témpore no será Paraguay, tributario de la Alianza del Pacífico sembrada en Cali hace un mes como dispositivo restaurador del neoliberalismo.

Allí, exactamente en ese punto de la relación de fuerzas, nace el desafío/oportunidad del gobierno de Nicolás Maduro. O se basa en la nueva posición para cambiar la economía rentista venezolana de manera radical, y en el tiempo más corto, o los gigantes corporativos del Mercosur nos comerán vivos y la oposición hará su agosto en 2015. ♦



VENEZUELA EN EL MERCOSUR

Franklin González

Sociólogo, profesor universitario, embajador e integrante de la comisión presidencial para la incorporación de Venezuela al Mercosur

Comencemos recordando que los presidentes de Argentina, Cristina Fernández; Uruguay, José Mujica, y Brasil, Dilma Rousseff, actuando en lo que se llama la “alta política”, tomaron la decisión, en reunión histórica del Mercosur, de suspender a Paraguay a causa del golpe de Estado perpetrado contra el presidente Fernando Lugo en junio de 2012, y habilitar para el 31 de julio de ese mismo año el ingreso como miembro pleno de Venezuela.

El ingreso de Venezuela había sido aprobado en 2006 por los socios del Mercado Común del Sur y respaldado por los Parlamentos de Argentina, Uruguay y Brasil, pero no se había logrado concretar por la falta de ratificación del Congreso paraguayo dominado por el partido derechista Colorado.

El ingreso de la República Bolivariana de Venezuela al Mercado Común del Sur constituye evidentemente un éxito político de la política exterior llevada a cabo por el Gobierno Bolivariano en los últimos 14 años, además de significar un mentís para quienes siempre han insistido en el aislamiento de la patria de Bolívar en el escenario internacional.

Resaltamos que el ingreso de nuestro país como miembro pleno del Mercosur consolidará y profundizará la integración de América Latina y el Caribe, pero una integración que no solamente habla del libre tránsito de los bienes y servicios, sino que también considera la libre circulación de las personas y, sobre todo, le da respuestas positivas a las necesidades de sus pueblos.

El Mercosur con la presencia de Venezuela repotenciará el nivel de importancia y de poder de este mecanismo de integración, no sólo en el continente americano sino en el resto de mundo. Ahora este bloque contará con la varia-



ble energética que le dará el hecho de que Venezuela posee las reservas probadas en petróleo más grandes del mundo, lo cual se sumará a las grandes potencialidades que tienen los miembros de este bloque de integración en el campo de los recursos naturales de gran valor estratégico y que en algún momento serán imprescindibles para la humanidad, como por ejemplo, el agua dulce.

Con la presencia de Venezuela, el Mercosur abrirá sus compuertas para que otros países puedan igualmente ingresar como miembros plenos a este mecanismo de integración. Bolivia y Ecuador, que ya han manifestado su interés en ingresar, tienen el camino despejado al contar con un aliado como Venezuela para lograr su incorporación al bloque.

Con toda seguridad, en el futuro próximo veremos un Mercosur crecido en términos de sus miembros y de sus potencialidades. En este sentido, el presidente uruguayo José Mujica ha sido explícito al decir que: “para nosotros es decisivo que el Mercosur crezca. Necesitamos otros actores gravitantes, aumentar los niveles de adhesión. Necesitamos suscribir acuerdos parciales con otros países de América Latina, (...) que nos permitan incrementar las ventas de valor agregado fundamentalmente”.

Pero el ingreso de Venezuela al Mercosur significa enfrentar retos y desafíos para nuestro país, comenzando por la adopción de toda la normativa de ese

bloque, los instrumentos internacionales que ha firmado ese mercado con terceros países, así como el Arancel Externo Común (AEC).

La liberación de los aranceles de aduanas y el promedio arancelario de Venezuela es un tema a discutir, así como el papel de los sectores más sensibles de nuestra economía.

Competir con Argentina, y sobre todo con Brasil, país de casi 200 millones de habitantes, con 8.5 millones de kilómetros cuadrados, convertida en la sexta economía del mundo, con un producto interno bruto que supera los 2 billones de dólares y su nivel de desarrollo, para Venezuela, su gobierno y en particular para su sector privado, significará un gran desafío en la medida en que el aparato productivo interno estará obligado a adecuarse a esta nueva realidad.

Nuestro país tendrá que competir fuertemente y con éxito con los productos de los otros países del Mercosur, tanto desde el punto de vista de las importaciones como desde el punto de vista de las exportaciones más allá del petróleo y sus derivados.

Para Venezuela, como miembro pleno del Mercosur, le ha llegado la hora de convertir en realidad la famosa y muy manida consigna de “sembrar el petróleo”.

Seguro estamos que Venezuela y sus diversos actores económicos y sociales sabrán aceptar ese reto con la grandeza que siempre nos ha caracterizado. ♦

Presidencia Pro-Témpore



Venezuela

e s M e r c o s u r

